

Desafíos, peligros y oportunidades

Bolivia frente a su realidad



La intensidad de la pobreza en el país (56,64%) se explica por los bajos rendimientos de la agricultura y del trabajo, por la incapacidad de la política económica para modificar las relaciones económicas subyacentes en ella, y por lo accidentado de su territorio. El índice de Gini en Bolivia registra 52,33%, mientras que en Latinoamérica —exceptuando a Cuba— oscila entre 46,83% Costa Rica (mínima desigualdad) y 60,9% Brasil (máxima desigualdad).

Por Saíd Villavicencio Jaldín

El escaso desarrollo económico del país y la pobreza en la que vive la mayoría de su población, sobre todo rural, se origina, en gran medida, en las difíciles condiciones de su contexto biofísico, es la idea inicial en torno a la cual Rolando Morales Anaya, autor de *Bolivia política económica, geografía y pobreza*, desglosa los resultados de su investigación tras el objetivo de explicar la realidad actual del país.

Diagnóstico

El autor en su diagnóstico sostiene que la Cordillera de los Andes impone grandes variaciones en su topografía: formas de terreno, clima, suelos y vegetación que, a su vez, explican la existencia de diferentes tipos de suelos que son, en general, poco profundos, pedregosos y de fertilidad moderada con excepción de las tierras del norte de la ciudad de Santa Cruz. Así, la agricultura se desenvuelve en condiciones adversas de temperatura, humedad y topografía, además, de un raudito proceso de erosión y contaminación de las tierras.

La minería —otro puntal de la economía nacional— periclitó por el agotamiento de los antiguos yacimientos y la depresión de los precios internacionales. Los hidrocarburos —en la actualidad, el sector más importante de la economía boliviana— están formados en 80 por ciento por reservas de gas y en 20 por ciento por petróleo líquido. Sin embargo de ser Bolivia, país productor y exportador de gas natural, sólo el 18 por ciento de lo exportado se acredita al Estado.

Los recursos forestales sitúan al país en el octavo lugar en el planeta con mayor superficie de bosques; empero, la biodiversidad y el escaso conocimiento de los bosques provocan la extracción selectiva de las especies comerciales, por ser la industria boliviana muy incipiente. Este conjunto de factores incide, de manera directa, en el desarrollo de su economía.

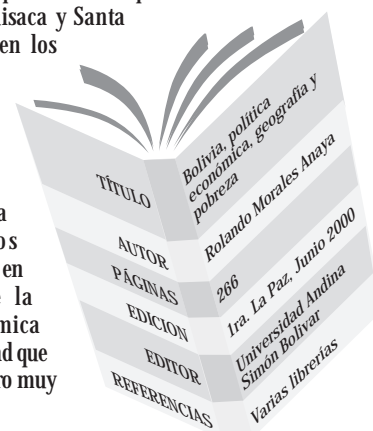
Dentro de este cuadro, según el autor, subyacen dos líneas de pensamiento en el estudio de la realidad nacional que buscan explicar los asentamientos poblacionales en su territorio: por una parte, la que plantea una causa unidireccional entre las variables geográficas y el desarrollo económico pasando por conceptos como los de urbanización, vocación productiva de las regiones,

condiciones biofísicas positivas o adversas para la conservación de la salud, accesibilidad geográfica, escolaridad, entre otras, y, por la otra, la que plantea el supuesto que la organización social y los atributos de los trabajadores se encuentran en interacción con las variables geográficas.

Radiografía del agro

La tenencia de tierras en Bolivia presenta elevado grado de desigualdad. Así, se puede observar que casi un tercio (28,79 por ciento) del total de las unidades agropecuarias del país tiene una superficie menor a una hectárea y que algo más de cuatro de cada cinco (80,65 por ciento) comparten, apenas el 2,89 por ciento de las tierras cultivadas. Por otro lado, una quinta parte (19,35 por ciento) "usufructúa el 97,11 por ciento de ellas". Con base en los anteriores datos y, considerando las condiciones tecnológicas y el tipo de cultivos del área andina, se concluye que la cantidad de tierra es insuficiente para generar un nivel adecuado de ingresos para la mayoría de los hogares que se dedican a las actividades agrícolas.

La radiografía precedente del agro boliviano, al menos, sugiere que la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso se originan, en gran medida, en la distribución de la tierra en el sector agropecuario. Teniendo en cuenta la gran pobreza del país, que afecta más a sus áreas rurales donde la producción registra un acelerado deterioro de los términos de intercambio, es de temer que la no resolución del problema de tenencia de la tierra, junto con el abandono secular del campo, provoquen reacciones de gran descontento (los primeros síntomas palpitan entre Los Sin Tierra, campesinos de los departamentos de Tarija, Chuquisaca y Santa Cruz, así como en los permanentes brotes de malestar en el occidente boliviano), a no ser que la economía genere nuevos puestos de trabajo en otras ramas de la actividad económica que, ante la realidad que se vive, es muy, pero muy improbable ■



El gran reto: la pobreza



El autor, subraya que el déficit de ingresos de los pobres (diferencia de su ingreso medio y el costo de la canasta básica en porcentaje del primero) en 1990 era de 164,2 por ciento y en 1996 de 130,85 por ciento. Mientras que el excedente de ingreso de los no pobres (diferencia de su ingreso medio y el costo de la canasta básica en porcentaje del primero) subió de 44,84 por ciento en 1990 a 55,22 en 1996. Para 1996 implica que el ingreso promedio de los no pobres era igual a 2,23 veces el costo de la canasta básica.

Cabe recordar que el índice de Gini toma un valor igual a 100 en porcentaje, cuando la desigualdad es máxima (es decir cuando una sola persona recibe todo el ingreso del sector familias) y o cuando la desigualdad es mínima, es decir, cuando todas las personas tienen el mismo ingreso. En Latinoamérica este índice oscila entre 46,83 por ciento (Costa Rica) y 60,9 por ciento (Brasil). Bolivia registra 52,33 por ciento.

En general, los departamentos más pobres muestran menor desigualdad. Sin embargo, es interesante ver que Santa Cruz, uno de los departamentos con mayor ingreso per cápita, tiene un bajo índice de Gini, mientras Chuquisaca con bajo nivel de ingresos, mantiene un alto nivel de desigualdad.

Otros indicadores

El cuadro también incluye los índices de intensidad de la pobreza y del excedente. Ambos se refieren a la diferencia de ingreso de pobres y no pobres con relación al costo de la canasta básica en porcentaje de este último valor. Están calculados para orientar la apreciación sobre cuán pobres son los pobres y cuán ricos son los ricos, a escala nacional. La intensidad de la pobreza llega a 56,64 por ciento, es decir, para que los pobres dejen de serlo, sería necesario aumentar sus ingresos en 0,5664 el costo de la canasta básica. Los no pobres, por su parte, tienen ingresos excedentes iguales a 1,236 veces este costo. La primera de estas cifras es preocupante, pues, muestra que los pobres son muy pobres, mientras que los ricos no son tan ricos, enfatiza el autor.

Tres conclusiones se desprenden de estos indicadores: es necesario poner énfasis en el crecimiento económico, se deben tomar medidas para evitar el crecimiento de la desigualdad en la distribución de ingresos, y el nivel preocupante de esta última variable, en algunos departamentos, debe ser objeto de un análisis más profundo.

En síntesis, la pobreza medida por la insatisfacción de las necesidades básicas, es menor en las regiones altas, debido, en gran medida, al patrón histórico de asentamiento poblacional que privilegió el desarrollo urbano en las alturas; es menor cuando el empleo es estable y cuando la población se organiza para participar en las decisiones nacionales o locales (variable política). Las implicaciones políticas son evidentes ■

BOLIVIA INDIGENCIA Y POBREZA POR DEPARTAMENTO

Dpto.	Dep.	Ingreso Medio Sus/día	Indigencia	Pobreza	Intensidad pobreza	Intensidad excedente	Gini
La Paz	2,85	2,76	35,24	61,19	54,59	182,96	58,01
Sa. Cruz	2,67	2,04	38,67	67,71	51,33	113,47	49,28
Cbba.	2,35	1,92	43,36	69,78	53,39	110,47	50,06
Pando	3,55	1,72	43,94	74,37	54,90	104,06	48,38
La Paz	2,43	2,17	45,01	69,53	57,73	159,69	58,02
Beni	3,08	1,75	46,06	74,81	56,85	118,49	51,69
El Alto	2,68	1,43	49,96	79,85	55,57	78,56	44,66
Tarija	2,69	1,62	52,09	76,87	59,79	115,89	53,51
Potosí	2,39	1,39	55,77	81,40	60,39	99,13	50,75
Chuquisaca	2,51	1,52	59,66	79,23	65,37	129,91	59,48
Oruro	2,88	1,15	63,77	84,27	64,58	74,46	50,69
Bolivia	2,54	1,87	46,68	72,16	56,64	123,60	53,43
Media	2,72	1,77	48,35	74,26	57,59	117,56	52,33
Mínimo	2,35	1,15	35,24	61,19	51,33	74,46	44,66
Máximo	3,55	2,76	63,77	84,27	65,37	182,96	59,48

Con el cuadro "Bolivia Indigencia y Pobreza por Departamentos", el autor muestra la situación de indigencia y pobreza real de la población nacional, donde se puede ver que la ciudad de La Paz es la localidad con menor porcentaje de indigentes, seguida por el departamento de Santa Cruz. Ambos también presentan los menores índices de incidencia de la pobreza; mientras que los departamentos de Oruro y Chuquisaca se encuentran con índices de indigencia de 59,66 y 63,77 por ciento e índices de pobreza de 79,23 por ciento y 84,27 por ciento respectivamente. Estos porcentajes son alarmantes, pues, traducen el hecho de que la mayoría absoluta del país no tiene ingresos suficientes para adquirir una canasta de alimentos mínimos que satisfagan sus necesidades básicas. Obsérvese que incluso en las localidades más favorecidas los índices de indigencia y pobreza son preocupantes, remarca Morales.

El trabajo y sus determinantes

La remuneración al trabajo –en condición de asalariado o cuenta propia– es la variable para explicar la situación de pobreza de los trabajadores y sus familias. Por otra parte, las variables geográficas y otras tienen sus impactos en los ingresos laborales y en las diferencias en el PIB, per cápita a escala provincial, explica en este punto.

Para su análisis, considera tres grupos de variables independientes: atributos del trabajador, organización social y geografía. Los atributos del trabajador se refieren a las calificaciones y habilidades que éste lleva consigo cuando se desplaza de una provincia a otra y que le sirven para caracterizar su oferta de trabajo. Estos son: instrucción, edad y sexo.

La organización social se refiere a las variables asociadas a las provincias y que, eventualmente, pueden ser modificadas por acciones de la comunidad y de los individuos. Se trata de la variable Esperanza de Vida, del porcentaje de personas que conocen el español, y de variables de estructura económica.

El tercer grupo de variables independientes contiene variables geográficas naturales, tales como la altura con relación al nivel del mar, la pendiente de los terrenos, la precipitación pluvial, la erosión, etcétera. Y el tiempo mínimo que toma trasladarse del centro de cada provincia a una de las ciudades del eje principal (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz).

Conclusión

La principal conclusión a la que llega el autor es que la pobreza en Bolivia está, básicamente asociada a los bajos rendimientos de la inversión, emergentes del modesto rendimiento de la agricultura y del trabajo. Asimismo, que la política económica, entendida como el conjunto de normas y señales emitidas por el sector público en los campos monetario, comercial y de transferencia de activos públicos hacia el sector privado, no tuvo la capacidad necesaria para modificar las relaciones en el sector de la economía subyacente a la pobreza.

Morales –después de pasar revista a los hitos más importantes de la vida republicana de Bolivia, sobre todo de los últimos lustros del siglo XX– en primer lugar, identifica y subraya las causas que explican su situación actual, y realiza sugerencias para aliviar la pobreza. Estas, según su punto de vista, serían:

- Mejorar los rendimientos de la tierra y del trabajo.
- Asegurar alimentos en cantidad y calidad para toda la población, en particular, para las asentadas en las áreas más deprimidas de los valles y del altiplano.
- Dar condiciones adecuadas de saneamiento ambiental y agua para todos los habitantes.
- Asegurar el acceso adecuado a fuentes de energía para todos los hogares y unidades de producción.
- Mejorar el nivel medio de educación para aumentar los rendimientos laborales y participar en los flujos internacionales de comercio de mercaderías.
- Asegurar servicios de atención primaria de salud para el conjunto de la población boliviana ■